

II

La costa azul. La colmena del vicio inextirpable. El lugar privilegiado de la tierra y la colosal metropoli de las miserias humanas. Hacia la industriosa ciudad de Milán.

Ha sido una visión de fantástica maravilla la de la Costa Azul en una mañana serena de este ocaso primaveral. ¡Niza, Montecarlo, Mónaco, lugares de los encantos y de los placeres, de las frivolidades deliciosas y de las uaderías de buen tono! ¡Congregaciones espléndidas de todos los desocupados de la tierra, de los vencidos por el trabajo, por la neurastenia o por el tedio, que es quizás lo que más vence!

Reposando la comida en un restaurant al aire libre, frente al jardín de Montecarlo, la imaginación se lanza por sus libérrimos espacios.

Empieza la sesión de la tarde. Como si acudieran a la celebración de un rito sagrado lenta-

